

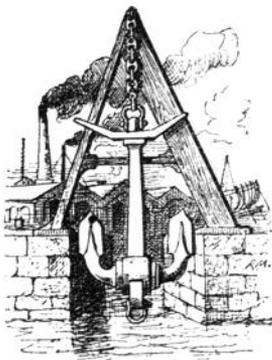
# FOTOGRAFÍAS CON HISTORIAS

## JIRONES DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

Juan ESCRIGAS RODRÍGUEZ  
Doctor en Historia Contemporánea



### Introducción



veces uno no se da cuenta del valor de una fotografía. No es la primera vez que me pasa, pero esta fue la más reciente. Hace ya muchos años adquirí una titulada «Recuerdo de Cuba» que me pareció interesante por mostrar unos mercantes que eran despedidos por un tumulto de gente desde una azotea en la bahía de La Habana.

Preparando una conferencia sobre el Arsenal de la ciudad, me detuve otra vez en esta imagen. Tiene una inscripción, «Adiós, Gachupín. Havana 1-199», y unos botes con la bandera española izada al encuentro de los mercantes. Sin duda es una instantánea interesante, tomada el 1 de enero de 1899, momento de la despedida de las tropas espa-

ñolas de Cuba y del fin de nuestra soberanía en la isla.



Fotografía «Reuerdo de Cuba», por Leach & Patterson para R. Téstar. En ella está escrita la frase «Adiós, Gachupín. Havana 1-199», que muestra el momento de la despedida de las tropas españolas de Cuba y del fin de nuestra soberanía sobre la isla.

Casualmente, hace muy poco conseguí un pequeño jirón de una bandera española adquirida por un capitán americano en La Habana el 1 de enero de 1899. Esto me ha animado a recuperar todos esos pedazos de banderas de España que he ido acumulando en más de 40 años de coleccionismo, trozos de historia que he podido sacar a la luz y traer de nuevo a nuestra Patria.

Las banderas que he conseguido rescatar representan cuatro momentos muy importantes en los sucesos de 1898. La primera es del buque mercante *Buenaventura*, protagonista del primer acto hostil de la guerra con los norteamericanos el 21 de abril; el segundo es un trozo de una enseña del crucero *Reina María Cristina*, buque insignia del almirante Montojo en la refriega de Cavite el 1 de mayo; el tercero pertenece a la bandera de combate (1) del crucero *Vizcaya*, hundido el 3 de julio en la batalla naval de Santiago de Cuba,

---

(1) Reales Ordenanzas de la Armada: «Artículo 605. Todo buque, Tercio o Agrupación de Infantería de Marina independiente tendrá su Bandera o Estandarte desde el momento de su creación o entrega a la Armada, que le servirá de estímulo permanente y como reconocimiento de que es digno de su custodia y de su condición de unidad combatiente.

Asimismo, dispondrán de Bandera o Estandarte las Zonas Marítimas y aquellas Unidades y Centros que expresamente se determinen.

hecho jirones, y el cuarto es una de las últimas banderas que ondeó en La Habana, en la Cuba española, el 1 de enero de 1899.

Desde el punto de vista de un coleccionista, todas ellas tienen dificultad en su catalogación. Me ha llevado muchas horas de trabajo intentar autenticarlas y establecer un método lo más preciso posible de trabajo.

Primero, he investigado el paño para ver si era español o usado en España en el siglo XIX. Para ello, conté con la inestimable ayuda de mi querido y recordado amigo Jesús Alía Plana, del Museo Naval, verdadero especialista en este tipo de tejidos. En segundo lugar, mediante esta metodología personal, he indagado sobre la procedencia de los trozos de bandera con las referencias que me podían ofrecer los vendedores de cómo los habían conseguido. Por último, llevé a cabo una investigación para buscar el mayor número posible de datos históricos sobre las propias banderas y las situaciones en que se emplearon.

Con este método he llegado a interesantes conclusiones: la mayoría no eran banderas de combate, sino que eran aquellas utilizadas en su uso normal o que existían en las propias cajas de banderas, y todas eran españolas, que pudieron ser portadas en las unidades que los anteriores dueños aseguraban.

Lo que no cabe duda es que para mí tienen una carga afectiva y patriótica como símbolo de los que dieron su vida defendiendo España en estas tristes jornadas. Veamos algunos resultados de la investigación.

### **El Buena Ventura**

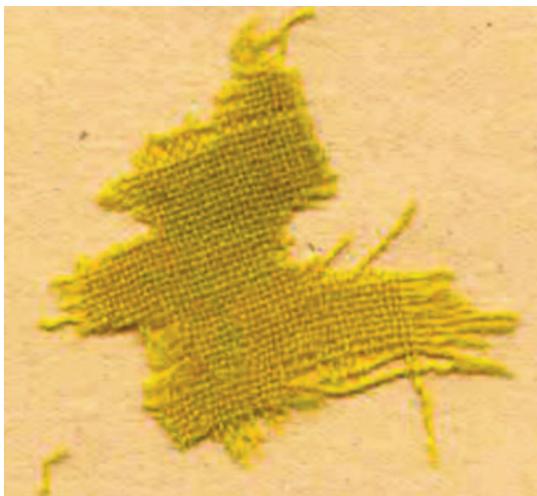
Aunque esta cuestión ya la traté en uno de los artículos de esta sección desde otro punto de vista, hoy traigo a estas páginas la historia del jirón de su bandera. El vendedor me lo envió con una anotación que guardé y enmarqué. Decía: «Fragment from *Buena Ventura* flag removed from larger fragment

---

»Artículo 606. La entrega de los buques a la Armada se realizará con una ceremonia solemne, cuyo acto fundamental será el izado de la Bandera, así como el embarco de la dotación. La Bandera será entregada, por la Autoridad que preside, al Comandante del buque, el cual se dirigirá a la formación mediante la siguiente fórmula: “Dotación, la Bandera es el símbolo de la Patria inmortal; los que tenemos el honor de estar alistados bajo ella estamos obligados a defenderla hasta perder la vida. Y en garantía de que juráis y prometéis entregaros a su servicio... (ordenará los movimientos reglamentarios para que se efectúe una salva de honor)”. Terminada la descarga y descansadas las armas dirá: “Dotación, ¡Viva España!”, que será contestado con el correspondiente “¡Viva!”.

La Bandera así entregada se denominará Bandera de Combate.

»Artículo 607. Con posterioridad, podrá celebrarse un acto solemne para la entrega al buque de una Bandera donada, normalmente, por alguna Institución. La ceremonia, que se desarrollará en la forma indicada en el artículo anterior, se realizará con la presencia de una madrina, que efectuará personalmente la entrega. Esta Bandera pasará a ser la Bandera de Combate del buque, en sustitución de la que se le entregó inicialmente.»



Fragmento de la bandera del *Buenaventura* procedente de Estados Unidos.



Fragmento de la bandera del mercante *Buenaventura*, apresado por los norteamericanos el 21 de abril de 1898, primer acto hostil de la Guerra Hispanoamericana. A la izquierda, medalla del bloqueo de La Habana.

3.22.05 for Juan Rodríguez». Lo conservé junto con la medalla del bloqueo de La Habana del Ayuntamiento de esta ciudad.

Al poco tiempo, pude adquirir una fotografía de la dotación de presa norteamericana del mercante (2), que en su reverso llevaba inscrito lo siguiente:

«La primera presa tomada desde la guerra civil. Fue capturada por el cañonero *Nashville* y pasado el *Dolphin* y esta es una foto suya y la gente del *Dolphin* en su puente, tomada por W. D., del Depth. Marshal de Key West. Fla.

Abril. 21. 1898. Smith, Murphey, Keef, Kane, Ruber Mackmin, Callahan,

Sexton, Lut. Jr. Cole. Los otros tres hombres son Marshals. Cargo Lumber» (3).

Omito la descripción histórica de los hechos por haberla mencionado ya en el artículo citado. Simplemente subrayar la importancia de estos dos capítulos del primer acto hostil de la Guerra Hispanoamericana: un trozo de la bandera mercante del *Buenaventura* y la fotografía de uno de los momentos del primer acto hostil de la guerra.

(2) No recuerdo si al mismo comerciante.

(3) Traducción del autor.



Fotografía tomada a bordo del *Buenaventura* el 22 de abril de 1898 (está fechada el 21 en el original), tomada por un *marshall* de Key West.

### **El crucero *Reina María Cristina***

El siguiente fragmento es el de una bandera que perteneció al crucero *Reina María Cristina*, buque insignia de la escuadra de Montojo, perdido en el combate naval de Cavite del día 1 de mayo de 1898. La recibí con un marco de época y pegada a una copia de la carta que el dueño de la pequeña reliquia le escribía a su padre. En ella se dice, entre otras cosas:

«A RELIC OF DEWEY'S VICTORY.

Extracts from a letter by B. F. RICHARDS, on board USS *Boston*, Manila bay, dated May 3.<sup>rd</sup>, 1898 to his father, D. M. RICHARDS, San Francisco. SUNDAY, MAY DAY AND VICTORY.

... I visited some of the ships that were sunk in shallow waters. It was a terrible sight.- Men with legs, arms and heads shot away. I got a piece of the



Fotografía que muestra al crucero *Reina María Cristina*, buque insignia de Montojo, fondeado en aguas filipinas.

Spanish flag that was flying in the mast of the *Reina Christuna* when sunk. I send you a piece of it...» (4).

En el parte dado por el almirante Montojo al ministro de Marina fechado en Manila el 10 de mayo de 1898, refiriéndose a la lluvia de proyectiles que caían sobre el crucero, dice:

«Otra destrozó el calcés y el pico del palo mesana, arrastrando la bandera y mi insignia que se sustituyeron inmediatamente...»

Este pasaje nos hace pensar que la bandera de combate no se arrió, sino que un proyectil americano derribó el pico del palo mesana y con ello arrastró la insignia y la enseña a la cubierta, que fueron sustituidas. Así que es posible que el jirón fuera de la que se sustituyó y, por tanto, no de la bandera de combate.

---

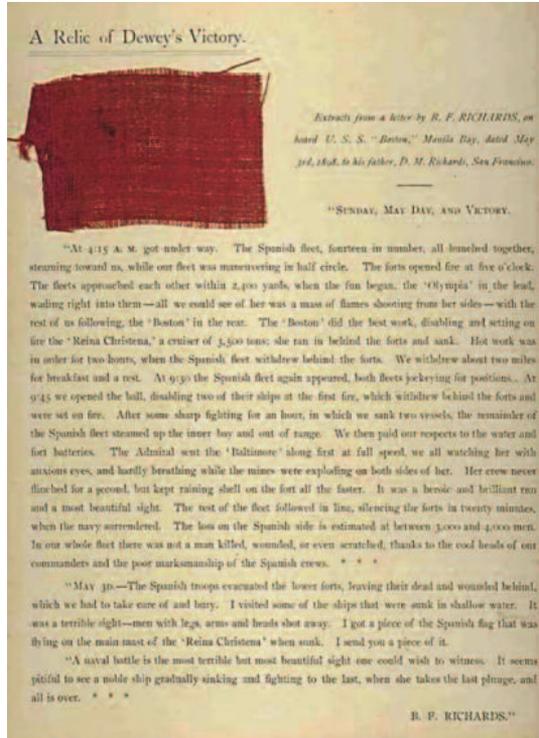
Extracto de una carta escrita por B. F. Richards, a bordo del USS *Boston*, Bahía de Manila, fechada el 3 de mayo a su padre, D. M. Richards, San Francisco.

... Visité alguno de los buques que estaban hundidos en aguas someras. Fue una terrible escena, hombres con piernas, brazos y cabezas arrancados por los disparos. Conseguí un trozo de la bandera española que seguía ondeada en el palo del *Reina Christuna* cuando se hundió. Te mando un trozo...».

La tradición de la Armada nos dice que la bandera de combate del buque sirvió de mortaja a S. M. la reina María Cristina, acompañándola para siempre en su tumba en El Escorial.

## El crucero *Vizcaya*

El caso del crucero *Vizcaya* es algo diferente. Este es un verdadero jirón de la bandera de combate (5) que atesoró un miembro de la dotación, el teniente de navío Fernando de Lengo Gargollo, que estaba embarcado en el buque el día 3 de julio de 1898 durante el combate naval en Santiago de Cuba. Al igual que buena parte de la tripulación, fue apresado por los americanos, llevado a la US Naval Academy en Annapolis, y regresó a España en el *City of Rome*, siendo pasaportado a Madrid y Barcelona. Entre sus bienes más preciados, este trozo de historia.



Trozo de la bandera del crucero *Reina María Cristina*, utilizada en el combate del 1 de mayo y recogida por un oficial americano, que cuenta en la hoja la historia de su llegada a Estados Unidos.

(5) Del libro *La bandera del «Vizcaya»* (Bilbao, 1896: Imprenta Provincial, pp. 8-9), obtenemos una descripción de la bandera:

«El acuerdo lleva la fecha de 27 de Julio de 1894, habiéndose dispuesto que quedaran encargados de la confección de la bandera y de su entrega en solemne forma, el Sr. Olascoaga y los señores Palacio, Vilallonga y Larrucea, que con aquél firmaban la Moción.

La bandera mide 10 metros de largo y seis de ancho. Es de faya de Lyon, que costó 6.187,50 pesetas, y los cordones y borlas de seda 200,60 pesetas; en junto: 5.388 pesetas.

Lleva dos franjas rojas, horizontales, a los extremos, de 1,50 metros cada una. La gualda, que es la central, tiene tres metros de anchura.

Tiene un escudo en el primer tercio de cada una de las caras de la bandera, y mide 1,6876 metros de altura. El león es rojo, sobre campo de plata, de 0,72, desde las uñas á la cabeza, y está mirando á la vaina.



«Pedazos de la bandera de combate del crucero *Vizcaya* salvados con el teniente de navío de dicho buque, Don Fernando de Lengó, en el encuentro con la Escuadra Norte-Americana verificado a las 10 de la mañana del día 3 de julio de 1898.»

Veamos de cerca lo que sucedió con su bandera de combate. Eulate nos cuenta en el parte dado al almirante Cervera cómo izaron la bandera a bordo:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de las órdenes recibidas de V. E., en la mañana del día 2 del presente procuré alistar el buque para poder salir a las cuatro de la tarde; pero como el reembarco de la primera Compañía no empezó hasta esa hora, eran las seis y media cuando el buque se encontró dispuesto para salir a la mar. En ese momento se arboló la bandera de combate por los Oficiales, a quienes arengué con el recuerdo de las obligaciones que impone la Ordenanza y los actos heroicos realizados por nuestros predecesores en esta honrosa carrera.

Seguidamente, precedida de un exordio, recibimos de rodillas la bendición del Padre Capellán. Con la bandera arbolada esperamos las últimas órdenes de V. E. y a las 9 de la mañana del siguiente día 3 estaba el buque listo para seguir las aguas del buque insignia.»

---

Es linguado, con corona de conde y armado; es decir: con las garras y dientes de oro.

El castillo va sobre fondo rojo, y tiene 0,72 metros de altura, bordado en plata con almenas; y las puertas y ventanas, son de color azul oscuro; y la corona del escudo, de oro, con piedras.

Fueron bordados los escudos por las señoras Adoratrices de Begoña, y el costo del raso, tisú, piedras, é hilos empleados en ellos, fue de 2.000 pesetas, y la Diputación concedió a las

En este mismo parte nos relata el destino final de la bandera tras el combate:

«... A pesar de que el segundo Comandante Capitán de Fragata D. Manuel Roldan y Torres, había obrado de acuerdo con las instrucciones, y si cabe sin haberse excedido, reuní inmediatamente a los oficiales que estaban más próximos, entre ellos el Teniente de Navío de primera D. Enrique Capriles, y les pregunté si había alguno entre ellos que creyera se podía hacer algo más en defensa de la Patria y de nuestro honor, y unánimemente respondieron que no cabía hacer más. Inmediatamente, para impedir que la bandera de combate pudiera servir de trofeo al enemigo, ordené al Alferez de Navío D. Luís Castro que izara otra y arriara aquella para ser quemada, operación que se efectuó con toda diligencia...»

Lo que no nos cuenta Eulate en su parte es que un trozo de esa bandera, antes de quemarla, se dividió en jirones que fueron a parar a miembros de la dotación. Entre ellos, él mismo conservó uno; algunas de sus pertenencias se encuentran en el Archivo Histórico del Reino de Galicia en La Coruña y el jirón de la enseña es una de ellas. También hay restos de esta bandera en los museos navales de Ferrol y de Madrid, además del que yo tengo.

Hay un caso mucho más emotivo del uso de un trozo de esta bandera. Se trata del condestable de 3.<sup>a</sup> Zaragoza, de la dotación del crucero, que después de ser mortalmente herido se dirigió por su propio pie hacia el puente, pidiendo un trozo de la bandera de combate para envolverse en él. Un cabo de cañón, Tomás Benítez (6), nos describe lo que vio:

«Lleváronle a presencia de nuestro Jefe, el tercer Comandante y un oficial, diciéndole el segundo de éstos al primero:

“¡Mi Comandante!, ¡aquí le traemos a V. un valiente; ha pedido un pedazo del pabellón para envolverse en él!”. Nuestro Comandante accedió hondamente, conmovido por la súplica. “¡Sí que se lo den!, ¡pobrecito!”.

---

señoras Adoratrices una limosna de 3.000 pesetas. Para guardar la bandera se construyó un lujoso mueble de nogal, mate, tallado, proyectado por D. Toribio de Larrea, y construido por D. Francisco de Larrea.

Las puertas del frente, llevan tallas con alegorías de marina; y en la coronación, los escudos de España y Vizcaya, bajo la Corona Real.

El coste de este mueble, incluso la platería, fue de 4 203 pesetas.»

En definitiva, 60 m<sup>2</sup> de historia...

(6) BENÍTEZ FRANCÉS, Tomás (1898): *El manuscrito de un combate o el 3 de julio desde el “Vizcaya”*. Ferrol: Imprenta de *El Correo Gallego*.



Fotografía del crucero *Vizcaya* fondeado en Barcelona.

Inmediatamente se sacó de entre las llamas un pedazo, y el mismo herido, con un ansia y resignación admirables, se lo enrolló por sus propias manos en la cintura, empapándolo al poco rato en sangre (7).

No podía menos de concedérselo nuestro digno Jefe.

Era la última voluntad de un moribundo, de un héroe, de un valiente y de un mártir...»

Y continúa posteriormente el relato:

«A los pocos momentos se levantó, poseído del delirio, exclamando a grandes voces: “¡¡Muero mártir!! ¡¡Viva España!!”.

El referido condestable hacía un año que ostentaba el uniforme de tal. Procedía de la clase de cabos de cañón.»

El condestable Zaragoza recibió su justo recuerdo a este comportamiento, habiendo llevado su nombre dos buques de la Armada, primero un guardapesca y después un aljibe.

---

(7) En el libro *La bandera del «Vizcaya»* se encuentra la transcripción de todos los discursos dados en los distintos eventos. Parece que las palabras pronunciadas por el contralmirante José de la Puente en el brindis de la comida en honor de la Diputación de Vizcaya, celebrada el día de la entrega de la bandera del buque en Ferrol el 28 de marzo de 1896, fueron premonitorias:

## La bandera del *Colón*

Otro caso digno de citar es el que promovió algunos escritos oficiales sobre lo que había sucedido con la bandera del combate del crucero acorazado *Cristóbal Colón*. Desgraciadamente, de este buque no conservo ninguna reliquia.

Gracias a un familiar del tercer comandante del crucero, podemos saber hoy lo que sucedió con la bandera del *Colón* (8). En el oficio firmado por Carlos González-Llanos y Alesson, tercer comandante que fue del buque, en Ferrol a 25 de diciembre de 1920, nos aclara algo de lo sucedido:

«Excmo. Sr. En cumplimiento de lo que V. E., se sirve ordenarme en la comunicación que antecede, tengo el honor de informarle lo siguiente.=

El crucero *Cristóbal Colón*, del cual era tercer Comandante el que suscribe en la fecha del combate con la Escuadra Norteamericana, no tenían a su bordo la bandera de combate. Debía haberla recogido en Mahón, cuya población se la donaba, pero no fue posible por la precipitada salida del buque para las



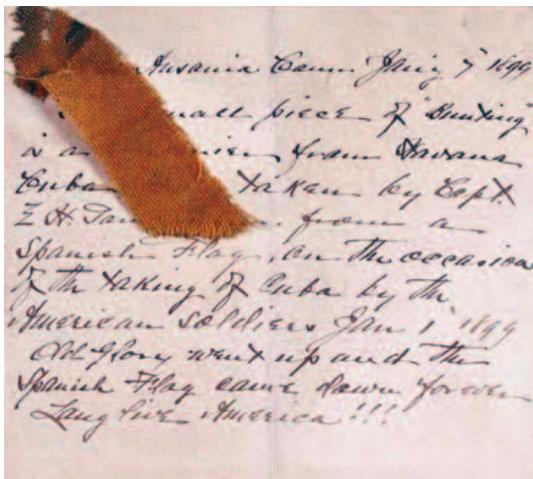
Fotografía estereoscópica de la botadura del crucero acorazado *Cristóbal Colón*.

«Hace un momento decía yo á los Sres. Diputados de Vizcaya, que su valiosa bandera serviría para cobijar entro sus pliegues los fragmentos de nuestros cadáveres; ahora he de decirles, que antes de prestar ese servicio, siempre triste para la patria, viene su bandera á prestar otro más trascendental, más importante, cual es, el de cobijar bajo su sombra á todo el pueblo del Ferrol aquí congregado en sus dignos y genuinos representantes.»

(8) Cortesía de Andrés Ceballos González-Llanos.



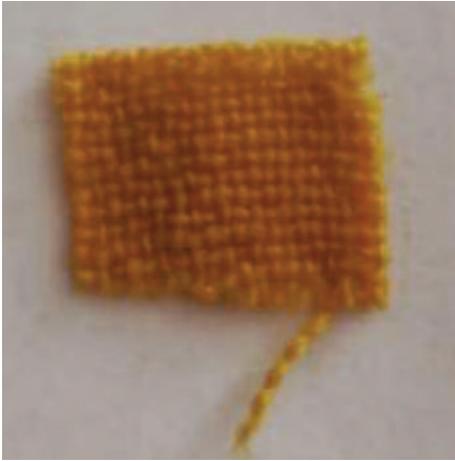
Los últimos soldados españoles en La Habana el 1 de enero de 1899 frente al palacio del gobernador general de la isla.



Copia del fragmento e inscripción de una bandera española que ondeó en el cielo de La Habana hasta el 1 de enero de 1899, fecha de nuestra salida de la isla.

Antillas. Dicha bandera, si mi memoria no me es infiel, fue entregada años más tarde al crucero *Cardenal Cisneros*.

A bordo del *Colón* estaban, como es natural, todas las banderas del cargo del contra-maestre, pero dudo que pueda ser alguna de ellas a la que se refiere el “suelto del firmar” (sic), pues permanecía a bordo hasta las once de la noche, que en unión del segundo comandante, Rodolfo Contreras (hoy contralmirante), de algunos oficiales que no recuerdo y del primer contra-maestre, abandoné el buque ya casi sumergido, hasta el punto de que antes de



Trocito de la citada bandera.



Fotografía del último bote español en abandonar La Habana el 1 de enero de 1899.

una hora se fue a pique totalmente. Hasta el momento de mi salida no vi que los americanos sacaran ninguna bandera a pesar de haber estado constante-



Fotografías tomadas el 31 de diciembre de 1898 y el 1 de enero de 1899 del Morro de La Habana, con la bandera española y la norteamericana ondeando.



mente en las inmediaciones del único portalón servible... quedando el mejor orden para el salvamento de la dotación.

Es de advertir para mejor comprensión de este hecho que los pocos americanos que pasaron a bordo del *Colón* tuvieron que dedicar toda su actividad y esfuerzo al mencionado salvamento y a tratar de evitar que el barco se fuera a pique.

Esto es todo cuanto recuerdo y puedo informar sobre el asunto que se me ordena

Dios guarde ..... Ferrol 25 de diciembre de 1920.»

## La Habana

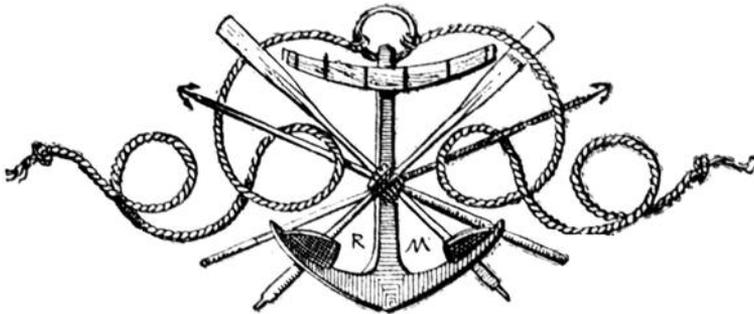
El último trozo de historia lo conseguí hace no muchas fechas, coincidiendo con la preparación de mi artículo sobre el Arsenal de La Habana. Se trata de un jirón de bandera que fue adquirido por un capitán norteamericano en La Habana el 1 de enero de 1899, último día de presencia soberana española en la isla cubana. Lleva una hoja adosada que dice:

«Ansonia, Conn., Jan'y 7, 1899,

This small piece of "Bunting" is a souvenir... taken by Cap't. E.H. Tomlinson, from a Spanish Flag... Old Glory went up and the Spanish Flag came down forever. Long live America!!!»

Triste forma de finalizar nuestra soberanía en las Américas.

Existen enseñas relacionadas con los últimos días de la soberanía española en este continente. Muchas de ellas se encuentran en Annapolis, en una sala de banderas, y en concreto una de ellas, perteneciente al crucero *Infanta María Teresa*, se exhibe en el Museo de la Academia Naval. No hace mucho tiempo, la Fundación del Museo Naval adquirió una que también ostentó este crucero, de la que se habían recortado muchos trocitos como trofeos de guerra. Seguro que serían objetos muy preciados para aquellos españoles y norteamericanos que participaron en la Guerra de 1898. Hoy nos sirven para recordar a los que dejaron su vida en estas jornadas. Intentaremos seguir guardando su memoria.



La fragata *Santa María* saliendo de Duqm (Omán) tras coincidir en puerto con el USS *Nimitz* y el USS *Princeton*, septiembre de 2020. (Foto: José Antonio Parejo Cabezas).

